

Gloria - Paraíso - Tío Sam

Alexis Márquez Rodríguez

Gloria

Con el sustantivo "gloria" designamos muchas cosas. En principio es un término teológico que en la religión cristiana significa la "vista y posesión de Dios en el cielo" y también el "lugar de los aventurados" (DRAE). De ahí viene la frase "Dios lo tenga en la Gloria" (o "en su santa Gloria"), que suele decirse después de nombrar a una persona fallecida.

"Gloria" es también un cántico religioso o rezo que en Latín comienza con la frase "Gloria in excelsis Deo", y se canta o reza en la misa: "Ya cantaron Gloria; falta poco para terminar...".

Fuera de lo teológico y religioso llamamos "gloria" al prestigio y fama ganada en virtud de realizaciones muy honrosas y positivas: "Rómulo Gallegos es una gloria de las letras venezolanas"; "La verdadera gloria consiste en ser grande y en ser útil" (Bolívar).

También llamamos "gloria" a un placer y satisfacción muy grande: "A Fulano le ha ido muy bien en la vida. Está en la gloria...".

En algunos lugares de España, en Castilla la Vieja y León, llaman "gloria" un hornillo que se usa para calentarse las personas y para cocer los alimentos.

Cuando alguien come o bebe algo exquisito, suele decir "Me sabe a gloria...". Y cuando una persona termina una etapa de su vida, o la vida misma, sin haber hecho nada importante, se emplea para señalarlo la expresión "sin pena ni gloria": "El Presidente Fulano terminó su período sin pena ni gloria...".

"Gloria" se usa también como nombre propio de mujer. La palabra "gloria" deriva del sustantivo latino "gloria".

Paraíso

Según la tradición bíblica, "paraíso" es el nombre del "jardín de las delicias", llamado también "Edén" o "jardín del Edén". Es el lugar destinado, según el Antiguo Testamento, para morada de los primeros seres humanos: Adán y Eva. Es un lugar perfecto, donde se tiene todo para ser feliz. Adán y Eva lo perdieron por haber pecado, al desobedecer la orden divina de comer de todos los frutos del Paraíso, menos de los del árbol del bien y del mal. Desde entonces fueron expulsados del Paraíso, y se originó así el mito del "Paraíso Perdido", que han planteado muchos poetas y otros escritores, de manera especial el inglés John Milton en su obra "Paradise Lost".

"Paraíso" también es sinónimo de "Cielo" y de "Gloria", en el sentido de lugares de perfección y máxima felicidad, a donde van los seres que mueren en gracia de Dios.

En algunos países llaman "paraíso" al conjunto de asientos ubicados en la parte más elevada del teatro, los de precios más económicos.

"Paraíso de los bobos" o "de los tontos" se llama a los lugares imaginarios de felicidad inalcanzable que se trazan muchas personas exageradamente optimistas.

El simbolismo del "paraíso" aparece en todas las religiones como ideal supremo de la felicidad que el hombre persigue en todas partes. En la tradición hebreo-cristiana estaba al Este, mientras que en otras estaba al Norte o al Oeste.

"Paraíso" deriva del vocablo latino "paradisus", éste del griego "parádeisos", que es voz de origen iranio, con una posible raíz sánscrita.

Tío Sam

La expresión "Tío Sam" es mundialmente conocida como apodo simbólico de los Estados Unidos de América. Pero su origen es mucho menos conocido.

Al parecer, la expresión "Tío Sam" se origina en las iniciales de la misma expresión en Inglés: "Uncle Sam", "U. S.", que es la sigla de "United State".

Se cuenta que durante la segunda guerra anglo-estadounidense (1812-1814), los barriles de carne salada que se enviaba a las tropas llevaban grabadas las siglas "U. S." para indicar que eran propiedad del gobierno.

Estas siglas fueron relacionadas con las iniciales de un negociante llamado Samuel Wilson, que proveía dichos barriles de carne al ejército, y a quien popularmente llamaban "Uncle Sam".

A partir de allí la costumbre de relacionar esta expresión con las siglas "U. S.", que iban en muchos artículos producidos en Estados Unidos, se fue extendiendo, hasta hacerse general.

Más tarde, durante la Guerra de Secesión (1861-1865) los periódicos del Norte le dieron al mítico personaje "Uncle Sam" la figura del líder de los abolicionistas, Abraham Lincoln, proporcionándole, además, un traje y un sombrero de copa con las barras y las estrellas de la bandera estadounidense, tal como aparecía en las caricaturas de un humorista famoso en aquel entonces, llamado Seba Smith.

En la segunda mitad del siglo XIX un célebre payaso, Dan Rice, popularizó la figura del "Uncle Sam", la cual, por último, fue oficialmente adoptada como símbolo nacional por el Congreso de Estados Unidos en 1961.